

# Lecturas del VI Domingo de Pascua

Domingo 25 de mayo de 2025

## Primera Lectura

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (15,1-2.22-29):

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia. Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé.

Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos del paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras.

Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud.»

## Salmo

### Sal 66,2-3.5.6.8

**R/.** *Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,

ilumine su rostro sobre nosotros;

conozca la tierra tus caminos,

todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,

porque riges el mundo con justicia,

riges los pueblos con rectitud

y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh Dios, que te alaben los pueblos,

que todos los pueblos te alaben.

Que Dios nos bendiga;  
que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**

## **Segunda Lectura**

### **Lectura del libro del Apocalipsis (21,10-14.21-23):**

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. Santuario no vi ninguno, porque es su santuario el Señor Dios todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero.

## **Evangelio**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 14,23-29):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: «Me voy y vuelvo a vuestro lado.» Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.»

## **COMENTARIO A LAS LECTURAS:**

Para los cristianos la circuncisión ya no es ni será importante. Ya no es necesario hacer ritos externos alejados de la justicia y del amor misericordioso de Dios. En el cristianismo hombres y mujeres somos iguales, y en el Bautismo adquirimos todos la dignidad de hijos de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Es necesario realizar una «circuncisión del corazón» (cf. Dt 10,16) para que todos logremos purificarnos del egoísmo, del odio, de la mentira y de todo aquello que nos degenera.

Es importante la frase que contiene la resolución final de Pablo: "Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros..." Como han repetido los Cardenales antes del reciente Cónclave, el papel fundamental como guía de la comunidad lo juega el Espíritu Santo. Los contrastes y tensiones se superan con un diálogo abierto, sincero, donde todos pueden exponer sus razones y contrastarlas con las de los demás, con una escucha humilde de ese Espíritu que dirige a la Iglesia.

En una cuestión tan complicada como ésta, quizás pueda ayudar una norma muy sencilla: el bautizado tiene que dejar todo lo que es claramente opuesto al Evangelio (la venganza, la poligamia, el adulterio, el aborto...). Lo que, por el contrario, es conforme o es indiferente al Evangelio puede ser mantenido, aunque personas de otra cultura lo consideren ilógico o irracional. Finalmente, hay que estar muy atentos a no juzgar como anti-evangélico lo que resulta poco comprensible para la propia cultura. Y, sobre todo, debe prevalecer la fe en el Espíritu, guía vivo y último de la Iglesia.

Desde Jesús todo ha cambiado. Aunque todavía nos cuesta entender esta novedad.

Pero es que, además, la muerte de Jesús ha sido ocasión para ser llenados por la presencia viva del Espíritu, quien vive en nosotros, está en nosotros y nos enseña el arte de vivir en verdad. Por eso, el creyente vive animado por ese Espíritu que hace nacer una tierra y una vida nuevas. Nos ayuda a vivir con esta convicción.

Pero sin ese Espíritu, estamos abocados al fracaso, achicados y encerrados en nuestros "castillos" de seguridad, pero perdiendo nuestra actitud de testigos "locos", porque nos sentimos empujados por esa fuerza. De ahí que en momentos de crisis y de dificultad, nuestra tentación es aferrarnos a normas, a "defensas de la verdad" a toda costa y así aguantar el temporal. La consecuencia: perder prácticamente la novedad del Espíritu, de Jesús mismo.

Sin embargo, Jesús nos alienta: con la paz viene la calma y el valor para afrontar las dificultades. Que vivamos cada día en la esperanza de su venida y que su paz llene nuestros corazones y disipe todo miedo y ansiedad. **NNDNN**

**✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**



### **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el  
cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.***

***No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.***

***Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.***

***Amén.***

**Versión en**

**Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.***

***veniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.***

***Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.***

***Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.***

***Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc  
et semper et in saecula***

***Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo**

(inspiración) *ten piedad* (expiración).

**Larga Vida Al Temple**